

EXCAVACIONES EN LA MURALLA ROMANA DE BARCELONA

En la torre 25 de la muralla romana (sector de la antigua calle de Basea, hoy del Subteniente Navarro), después de comprobarse que la gran escultura allí aparecida, de cuyo hallazgo ya di noticia, era realmente la de un Atlante, quedó establecido el interés de hacer exhaustiva la excavación; pero para verificarlo se precisa ante todo efectuar el derribo de la casa a espaldas de la muralla (y que es propiedad del excelentísimo Ayuntamiento), ya que se asienta sobre la indicada torre y lienzos de muralla contiguos. Este trabajo, necesario no sólo para la prosecución de las excavaciones, sino por su estado de peligrosa ruina, se ha iniciado con fecha de 15 de septiembre, suspendiéndose la excavación arqueológica. Ya antes hubo diversas suspensiones, obligadas por los preparativos de aquel derribo. Este viene efectuándose muy lentamente, en parte por no estar ultimados los trámites administrativos necesarios para que sea firme el acuerdo de derribo.

Entretanto, debiendo el Ayuntamiento proceder a la cimentación de una nueva fachada en la parte posterior del Museo Marés, en la calle de la Tapinería, y debiendo asentarse esta fachada en el lugar de emplazamiento de la torre 10 y segmentos de muro a sus lados, decidí ejercer una estrecha vigilancia sobre dichos trabajos, ya que el lugar había empezado a ser estudiado en noviembre de 1959. Para mejor conocimiento de V. S., me permito copiar el párrafo que se refiere a esta torre 10 publicado en el trabajo del que suscribe: *Notas sobre el sector Nordeste de la muralla romana de Barcelona*, aparecido en los «Cuadernos de Arqueología e Historia de la Ciudad», vol. V, 1964, págs. 5-64. Dice así (página 26):

«Torre 10. También debajo del Museo Marés. No es posible dar ninguna medida de ella. Gracias al interés de don Federico Marés, ilustre fundador del Museo que lleva su nombre, fue posible iniciar el estudio de esta torre, sacrificando para ello una dependencia aneja al taller del gran escultor, pero no ha sido posible terminarla hasta ahora. Una cloaca

moderna, sucesora de otra antigua, que a su vez podía serlo de otra romana, pero de ésta no quedaba ningún vestigio, cortaba el ángulo formado entre la muralla y el saliente de la torre por su parte izquierda, y posiblemente en la ocasión en que se removió el subsuelo con este objeto fueron arrancados todos los sillares, menos uno, que formaban su revestimiento externo; pero quedaba la mayor parte de la segunda cortina de grandes piedras, entre las que figura un ara, cuyas letras, si las tiene, quedan todavía ocultas debido a la posición invertida en que está colocada, todo ello en una única hilada conservada en altura. La excavación se ha limitado hasta ahora a poner a la luz parte de esta cortina y el único sillar que quedaba de la exterior, a más de desmenuzarse parte del conglomerado interno, sin llegar, ni mucho menos, al fondo, lo mismo en profundidad que en latitud, de la torre. La excavación ha de ser continuada.»

Procedí en primer lugar a ordenar la extracción del ara a la que me he referido en este párrafo. Está fragmentada y en ella apareció la inscripción siguiente:

PEDANIA
ARISTIE
EPEDANIVS
PR...

Se trata de un ara funeraria labrada en piedra arenisca de Montjuich de una zona de calidad menos que mediana, destinada a ser colocada encima de la sepultura, aunque no contenga la referencia a los Manes. Mide en su estado actual 67 centímetros de alto.

No vamos a comentar su contenido y únicamente diré que la E con la que comienza la tercera línea es bien clara y segura, aunque es probable que sustituya equivocadamente a una L.

Procedióse después a vaciar totalmente la torre, trabajo que se verificó con bastante rapidez, ya que resultó escaso el volumen que se conservaba de su relleno. Sólo dos hechos hemos de resaltar de esta labor. Primeramente, que se vino a corroborar observaciones anteriores respecto de la unidad constructiva de las torres y la muralla, ya que no se observaba separación alguna entre la obra de la una y la de la otra, formando ambas un todo indivisible. Es una prueba más de la contemporaneidad y unidad de plano y construcción de muralla y torres. En segundo lugar, en la tierra existente debajo de la torre se recuperó cuidadosamente una cierta cantidad de cerámica muy desmenuzada, a cuyo estudio se está procediendo y que corresponde, indudablemente, a tiempos anteriores a la construcción de la muralla. Aparecía en un estrato único y de débil potencia. Recordemos que este hecho ha sido observado en otros lugares, especialmente en las torres 12 y 16.

Lo más interesante fue el estudio de los pocos sillares que quedaban del paramento de la torre, entre los que figuraban varios trozos de cornisa, que fueron debidamente catalogados, pero en especial fue descu-

bierta una segunda ara funeraria, igualmente en piedra arenisca de Montjuich, pero ésta entera, con la siguiente inscripción:

D . M .
I V L I A E
P A T E R N A E
P L V T I A N V S
V X O R I
B . M

La lectura del nombre del dedicante Plutianus no la consideramos todavía bien establecida. Mide 86 centímetros de alto.

Ambas aras han sido depositadas en el Museo de Historia de la Ciudad.

Como complemento a esta información, me referiré a los trabajos de excavación de la basílica romano-cristiana por debajo del templo catedralicio actual y de las que V. S. debe tener ya noticia por parte de los excavadores, pero de las cuales ejerzo la inspección en mi calidad de delegado local del Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas de esa Dirección General de su cargo.

En la primera galería abierta por debajo de la catedral, siguiendo la línea de columnas entre la nave central y la de la izquierda de la basílica del siglo IV, se descubrió en el muro que cerraba la expresada basílica una puerta situada a un nivel más elevado, para acceder a la cual existía un peldaño formado de dos piedras calizas cuya calidad y tamaño delataban claramente su carácter de elementos aprovechados. Cuando el curso de la excavación lo permitió se procedió a su arranque, resultando ser dos magníficos cipos honoríficos, uno entero y el otro parcialmente roto al ser colocado en este lugar. Sus textos son los siguientes. La entera dice:

L . P O R C I O
L . F I L . G A L
C E L E R I
A N N . X V I I
A E D . B A R C
D O M I T I A . L V C I
L I A . M A T E R
F I L I . C A R I S S I M O
L . D . D . D

Mide 94 centímetros de alto.

La fragmentada (mide 65 centímetros de alto) dice:

... V C R E T I O
A V I T O
... N N . X V I I I
... V L V I A
... A X I M A
... T E R . F I L
.....

que se puede restituir fácilmente en Lucretio/Avito/Ann. XVIII/Fulvia/Maxima/Mater/Fili carissimo, a lo que seguiría tal vez la mención del decreto de los decuriones fijando el lugar en que había de colocarse la dedicatoria. Tampoco me extendiendo en las diversas observaciones de carácter epigráfico a las que se prestan ambos cipos. Sólo diré que a pesar de ser dedicados a personas ya difuntas, no proceden de un cementerio, sino de un foro o lugar público, como lo expresa claramente la autorización de los decuriones que figura al final de aquel que está completo.

En un segundo túnel practicado en los cimientos de la catedral gótica para explorar la segunda línea de columnas de la basílica paleocristiana, divisoria de la nave central y la de la derecha, ha aparecido al fondo el mismo muro descubierto en el túnel anterior, pero aquí sin ninguna puerta. Junto al expresado muro, como en aquél, ha aparecido la base de la última columna de la hilera correspondiente, y en el muro, la señal de haber estado adosada a él la columna correspondiente. Los trabajos prosiguen.

J. DE C. SERRA-RÁFOLS

